

Comunicado de prensa

Principales resultados *Análisis socioeconómico de El Salvador, año 2021*

El Departamento de Economía y la Vicerrectoría de Proyección Social de la UCA presentamos a los medios de comunicación y al público en general los principales resultados del estudio *Análisis socioeconómico de El Salvador, año 2021*. En el estudio ofrecemos hallazgos de investigación, reflexiones y datos que esperamos que sean de utilidad para comprender la coyuntura económica desatada por la pandemia de COVID-19, así como los problemas de más largo plazo (estructurales) agudizados por la coyuntura reciente.

Uno de los temas relevantes de la investigación es el empleo y los salarios en El Salvador. Al respecto, encontramos que hasta junio de 2021 el empleo en el Sector Público es el que más aumentó (un 17 %, respecto a junio de 2019). Mientras que, en esos dos años, el sector privado no registró recuperación y las ramas en que hubo menos empleos fueron Manufactura y Construcción. Las ramas que más han generado nuevos empleos son Actividades de Comercio, Administración Pública y Servicios administrativos.

En cuanto a la proporción del empleo generado en ramas económicas en las que cada patrono tiene, en promedio, más de 100 cotizantes, ha pasado de 36 % del empleo y el 42 % de la masa salarial en junio de 2019 a 44 % del empleo y el 50 % del total de salarios a junio de 2021. Lo anterior sugiere que las micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes) son las que han enfrentado más dificultades para mantener su posición como generadoras de empleos.

Por otro lado, la masa salarial del sector público creció 17.7 % a junio de 2021 respecto a junio de 2019, frente a un incremento del 3.6 % del sector privado. Los salarios promedio nominales y reales también registraron un modesto aumento hasta junio de 2021 (3.3 % de incremento para el salario promedio público y privado). Asimismo, en julio de 2021 se aprobó un incremento del 20 % al salario mínimo; el cual será subsidiado para las Mipymes durante un año. De esta forma, dicha medida se convierte en regresiva, ya que en ese lapso el Estado pagará el aumento salarial a través de los recursos económicos que obtiene de los impuestos con una estructura tributaria regresiva.

Por otra parte, en esta edición del ASES realizamos un análisis sobre la desigualdad entre los municipios de El Salvador, y del país dentro de la región centroamericana. En este informe mostramos evidencia de la desigualdad que existe entre los municipios salvadoreños en cuanto al PIB por habitante y el porcentaje de población en situación de pobreza a lo largo del tiempo. Asimismo, hallamos **un cinturón de precariedad alrededor del Río Lempa**, conformado por municipios con alta tasa de pobreza y bajos índices de ingreso y de desarrollo, en esa ubicación geográfica. Por lo tanto, afirmamos que no hay convergencia entre los municipios.

Dicha situación implica que los retrocesos económicos no se experimentan por igual en el territorio salvadoreño y, por lo tanto, hay municipios que tendrán mayores pérdidas económicas que las registradas a nivel nacional en 2020 (-6.9 % de crecimiento económico). Estos municipios más rezagados están en riesgo de incrementar en mayor medida la incidencia de la pobreza por ingreso entre su población. La divergencia entre El Salvador y Centroamérica también ha crecido, lo cual se verifica en el PIB per cápita, en la productividad y en la dotación de capital por trabajador.

En otro orden de cosas, analizamos desde la economía y la salud pública la relación del incremento de la Enfermedad Renal Crónica no tradicional (ERC-nt) con la crisis hidrosocial y el cultivo de caña de azúcar. Dicha enfermedad afecta particularmente a personas en edad productiva, en especial a hombres que trabajan en el cultivo de la caña de azúcar, aunque también se debe al poco consumo de agua y la exposición a agroquímicos. En este sentido, ofrecemos un valioso abordaje desde la existencia de una crisis hidrosocial ligada tanto a factores climáticos, político-económicos como a la expansión del cultivo de caña de azúcar que no solo consume agua de manera intensiva, sino que también utiliza agroquímicos vinculados con la incidencia de la ERC-nt.

Aparte del impacto de la enfermedad sobre la calidad de vida de las personas que la padecen y de sus familias, ella trae costos económicos asociados a la muerte de personas en edad productiva; así como a la pérdida de productividad asociada a los años de vida ajustados por discapacidad (AVAD). Según estimaciones, este costo representaría el 2.9 % del PIB de 2015.

Otra temática de gran importancia que también abordamos en el estudio es la sostenibilidad de la deuda pública salvadoreña; en esta ocasión, relacionándola con la capacidad de pago que tiene el país y la recaudación de impuestos.

Como hemos planteado en estudios previos, el monto de la deuda pública ha crecido en las últimas décadas y se trata, en gran medida, de una deuda ilegítima, ya que su uso no ha correspondido con lo que la ley estipula (se ha usado para cubrir gasto corriente, cuando su uso debió ser para inversión pública).

Adicionalmente, con la mayor deuda también incrementa el servicio que pagamos por esa deuda (pago de intereses y pago a principal), el cual ha crecido de manera más pronunciada porque los fondos se han obtenido por las vías más desventajosas para el país. El país se financia con deuda externa obtenida en condiciones de mercado y otorgada por instituciones financieras privadas. Esta es la manera más onerosa de conseguir financiamiento.

Sin embargo, aun cuando el pago del servicio de la deuda haya crecido, la proporción que representa con respecto a los impuestos no se ha mostrado como algo alarmante si se compara con su valor en otros años (2009, por ejemplo), ya que la recaudación de impuestos también ha crecido.

Aun así, exponemos la necesidad de introducir impuestos progresivos para incrementar la recaudación y ordenar el proceso de endeudamiento del país para evitar descalabros macroeconómicos que traigan severos y perniciosos efectos sobre la población.

Entre otros temas que abordamos está la crisis de la economía mundial desatada por la pandemia de COVID-19. Analizamos y desglosamos por región qué tipo de políticas públicas aplicaron los Estados de diversos países para paliar la crisis. Así, concluimos que la mayoría de las políticas económicas aplicadas buscaban fomentar y estimular la demanda a través de apoyos a las familias y a las empresas.

La crisis provocada por la pandemia también se manifiesta como una crisis de los cuidados, tal como hemos señalado en anteriores estudios. En esta edición enfocamos la atención en las personas adultas mayores como oferentes de cuidados. Así, tenemos que las mujeres de más de 60 años dedican 31 horas a la semana para cuidar a otros; y, en general, las personas adultas mayores (hombres y mujeres) dedican más tiempo a cuidar de otros que el tiempo de cuidado que ellos reciben. Esto refleja la deficiente

oferta de cuidados para esta población por parte del Estado a través de programas e instituciones. Lo cual es aún más preocupante si consideramos la dinámica demográfica nacional y regional hacia el envejecimiento.

Por otra parte, se encuentra en el documento una aplicación para El Salvador de los modelos para analizar el crecimiento económico. Según los modelos teóricos ortodoxos aplicados al estudio de la economía salvadoreña, en El Salvador el lastre al crecimiento económico encontraría su explicación en la baja demanda agregada, especialmente la baja inversión y productividad.

Por su parte, la aplicación de un modelo heterodoxo al estudio de la economía salvadoreña indica que no existe proporcionalidad en la interacción entre sectores económicos y que, además, el excedente económico se usa de manera ineficiente. Sin embargo, de estos resultados también se deduce que es posible conseguir tasas de crecimiento mayores con inversiones en la fuerza de trabajo y con incrementos en su participación en la distribución del ingreso.

Departamento de Economía
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas
Martes 22 de febrero de 2022